

Lunes 24 de abril

Hilos demasiado cortos

... os haré llover pan del cielo... (v. 4).

La escritura de hoy:

Éxodo 16:21-30

La medida de la tía Margarita era famosa. Después de su muerte, sus sobrinas comenzaron con la tarea nostálgica y agri dulce de separar sus pertenencias. En un cajón, prolijamente ordenados en una bolsita de plástico, encontraron varios cordeles, con una etiqueta que decía: «Hilos demasiado cortos para usar».

¿Qué motivaría a alguien a categorizar y guardar algo que sabía que no servía? Quizá el haber sufrido privaciones extremas.

Cuando los israelitas huyeron de la esclavitud en Egipto, dejaron una vida difícil, pero pronto se olvidaron de la mano milagrosa de Dios en el éxodo y comenzaron a quejarse de la falta de comida.

Dios quería que confiaran en Él. Proveyó el maná, diciéndole a Moisés: «el pueblo saldrá, y recogerá diariamente la porción de un día» (Éxodo 16:4). También les dijo que, el sexto día, recogieran el doble porque no caería maná el día de reposo (vv. 5, 25). Algunos obedecieron; otros no, con resultados predecibles (vv. 27-28).

En tiempo de abundancia y de desesperación, es tentador acumular, intentando mantener el control. No es necesario tomar todo en nuestras frenéticas manos; «guardar retazos de hilos». Nuestra fe está en Dios, quien prometió: «No te desampararé, ni te dejaré» (Hebreos 13:5).

De: [Tim Gustafson](#)

Reflexiona y ora

Padre, ayúdame a confiar en ti y a tomarte la palabra para todo.

¿Sueles tomar las riendas de las situaciones? ¿De qué manera? ¿Cómo ha demostrado Dios serte fiel en el pasado?

Martes 25 de abril

Suéltalo

... no proveáis para los deseos de la carne (v. 14).

La escritura de hoy:

Romanos 13:11-14

La autobiografía de Agustín, Confesiones, describe su largo y tortuoso camino a Jesús. Una vez, cabalgaba hacia el palacio para elogiar en un discurso al emperador. Le preocupaba cómo recibiría esas frases engañosamente lisonjeras, cuando vio a un borracho que hacía chistes y se reía. Entonces, se dio cuenta de que, con mucho menos esfuerzo, aquel hombre ya tenía la pasajera felicidad que su furtiva carrera podría brindarle. Entonces, dejó de luchar por el éxito mundano.

Pero seguía esclavo de la inmoralidad. Sabía que debía alejarse del pecado. Luego de tambalearse entre el pecado y la salvación, finalmente, inspirado por el ejemplo de otros que habían creído en Jesús, abrió su Biblia en Romanos 13:13-14: «Andemos [...] honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias [...], sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne».

Con eso bastó. Dios usó estas palabras inspiradas para romper las cadenas que sujetaban a Agustín a las pasiones desordenadas y lo introdujo «al reino [del] Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados» (Colosenses 1:13-14). Agustín se convirtió en un obispo que seguía siendo tentado por la fama y las pasiones, pero que ahora sabía a quién acudir cuando pecaba: a Jesús. ¿Y tú?

Reflexiona y ora

Padre, que nada se interponga entre tú y yo.

¿Qué te está impidiendo entregar tu vida a Jesús? ¿Cómo cambiaría tu vida si soltaras lo que te detiene?

Miércoles 26 de abril

Fuerte y bueno

La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo (v. 22).

La escritura de hoy:

Salmo 118:13-14, 22-29

El joven capellán universitario estaba turbado. Pero pareció molesto cuando me atreví a preguntarle si oraba... por la guía de Dios... por su ayuda. Orar —como instó Pablo— sin cesar. En respuesta, confesó: «No estoy seguro de seguir creyendo en la oración o en que Dios escucha. Simplemente, mira a tu alrededor». El joven líder estaba «construyendo» un ministerio con su propio esfuerzo, y lamentablemente, estaba fracasando. ¿Por qué? Rechazaba a Dios.

Jesús, como la piedra angular de la Iglesia, siempre ha sido rechazado; empezando por su propio pueblo (Juan 1:11). Hoy muchos siguen rechazándolo, esforzándose para construir su vida, su trabajo e incluso las iglesias sobre cimientos menores: sus propios planes, sueños y otros terrenos poco confiables. Pero solo el buen Salvador es nuestra fortaleza y protección (Salmo 118:14). Sin duda, «la piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo» (v. 22).

Colocado como la piedra vital de nuestra vida, proporciona la única alineación correcta para todo lo que procuran hacer para Dios los que creen en Él. Por eso, oramos: «Te ruego, oh Señor, que nos hagas prosperar ahora» (v. 25). ¿El resultado? «Bendito el que viene en el nombre del Señor» (v. 26). Demos gracias a Dios porque es fuerte y bueno.

Reflexiona y ora

Jesús, solo en ti puedo permanecer firme.

¿Qué sueño o planes tienes mientras edificas para Dios? ¿Cómo puedes poner a Cristo como la piedra angular de tu plan, construyendo para Él?

Jueves 27 de abril

Regando la maleza

Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne (v. 16).

La escritura de hoy:

Gálatas 5:13-26

La última primavera, las malezas atacaron nuestro jardín trasero como si hubiesen salido de Parque jurásico. Una creció tanto que, cuando traté que arrancarla, temí lastimarme. Antes de encontrar una pala para sacarla, noté que mi hija la estaba regando. «¿Por qué riegas la maleza?», exclamé. «¡Quiero ver cuánto crece!», respondió con una pícaro sonrisa. La maleza no es algo que nutrimos intencionalmente; pero cuando lo pensé, me di cuenta de que a veces, regamos las «malezas» de nuestra vida espiritual, alimentando deseos que ahogan nuestro crecimiento.

En Gálatas 5:13-26, Pablo escribe sobre esto y contrasta vivir según la carne y vivir por el Espíritu. Dice que si tratamos de seguir solo las reglas, no estableceremos la vida «libre de malezas» que anhelamos. En cambio, para evitar regarlas, nos exhorta a andar en el Espíritu. Agrega que andar al paso de Dios nos libera del impulso de «[satisfacer] los deseos de la carne» (v. 16).

Lleva toda la vida entender plenamente la enseñanza de Pablo. Pero me encanta la simplicidad de su instrucción: en lugar de labrar algo indeseado al nutrir nuestros deseos egocéntricos, cuando cultivamos nuestra relación con Dios, damos fruto y cosechamos una vida piadosa (vv. 22-25).

De: [Holtz Adam](#)

Reflexiona y ora

Padre, ayúdame a no regar las malezas de mi vida y a seguirte el paso para crecer espiritualmente.

¿En qué áreas de tu vida espiritual necesitas «quitar la maleza»? ¿Cómo puedes consagrarte a Dios y caminar con Él?

Viernes 28 de abril

Reírse a las carcajadas

... Dios me ha hecho reír, y cualquiera que lo oyere, se reirá conmigo (v. 6).

La escritura de hoy:

Génesis 21:1-7

El comediante John Branyan dijo: «Nosotros no inventamos la risa; no fue idea nuestra. Nos fue dada por [Dios, quien] sabía que la necesitaríamos para transitar por la vida. Sabía que tendríamos dificultades, que pasarían cosas [...]. La risa es un regalo».

Un vistazo a las criaturas que Dios hizo puede dar risa, ya sea por sus rarezas (como el ornitorrinco) o por sus travesuras (como las nutrias). Hizo mamíferos que viven en el océano y aves con patas largas que no pueden volar. Claramente, Dios tiene sentido del humor; y como nosotros somos creados a su imagen, también disfrutamos de la risa.

La primera vez que aparece la palabra risa en la Biblia es en la historia de Abraham y Sara. Dios le prometió a esta pareja anciana que tendría un hijo: «un hijo tuyo será el que te heredaré» (Génesis 15:4). Antes, había dicho: «Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas [...]: Así será tu descendencia» (v. 5). Cuando Sara dio finalmente a luz a los 99 años, Abraham llamó a su hijo Isaac, que significa «risa». Y Sara exclamó: «Dios me ha hecho reír, y cualquiera que lo oyere, se reirá conmigo» (21:6). ¡La asombraba poder criar a un hijo a esa edad! Cuando oyó que había dado a luz (18:12), Dios transformó la risa escéptica de Sara en una risa llena de gozo.

De: [Alyson Kieda](#)

Reflexiona y ora

Dios, gracias por darme el regalo de la risa.

¿Cuándo la risa ha sido un «buen remedio»? ¿Cómo puede el humor en tu vida ayudar aun en los momentos más difíciles?

Sábado 29 de abril

Siempre confiable

... El Señor siempre cumple sus promesas... (v. 13 ntv).

La escritura de hoy:

Salmo 145:9-13

Me preocupo por todo. Lo peor es a la mañana temprano porque estoy sola con mis pensamientos. Por eso, pegué esta cita de Hudson Taylor en el espejo de mi baño, donde puedo verla cuando me siento vulnerable: «Hay un Dios vivo. Él ha hablado en la Biblia. Siempre dice la verdad y hará todo lo que ha prometido».

Las palabras de Taylor provienen de años de caminar con Dios, y nos recuerdan quién es Él y todo lo que puede hacer durante nuestros períodos de enfermedad, pobreza, soledad y angustia. No solo sabía que Dios es digno de confianza... había experimentado su fiabilidad. Y como había confiado en las promesas de Dios y lo había obedecido, miles de chinos aceptaron a Jesús como Salvador.

Experimentar cómo es Dios y sus métodos ayudó a David a saber que Él es digno de confianza. Escribió el Salmo 145, un cántico de alabanza al Dios que le había demostrado ser bueno y compasivo, y fiel a todas sus promesas. Cuando confiamos en Dios y lo seguimos, entendemos mejor que Él es lo que dice ser y que es fiel a su palabra (v. 13). Y como David, respondemos alabándolo y contándole a otros sobre Él (vv. 10-12).

Cuando enfrentamos tiempos preocupantes, Dios puede ayudarnos a no trastabillar en nuestro caminar con Él, porque Él es confiable (Hebreos 10:23).

Reflexiona y ora

Dios, ayúdame a recordar cada día que eres confiable.

*¿Qué te ha preocupado últimamente y a qué promesas de Dios puedes aferrarte?
¿Cómo te alientan y dan esperanza los ejemplos de Hudson Taylor y del rey David?*

Domingo 30 de abril

Moviendo la cola y la lengua

Las palabras del chismoso son como bocados suaves... (v. 8).

La escritura de hoy:

Proverbios 18:1-8

El periódico afirmaba que Pep había matado el gato de la esposa del gobernador... pero no era cierto. Lo único de lo que quizá había sido culpable era de masticar el sofá de la mansión del gobernante.

Pep era un pequeño e inquieto labrador que le pertenecía a Gifford Pinchot, gobernador de Pensilvania en la década de 1920. El perro fue enviado a la Penitenciaría Estatal del Este, donde le tomaron una foto policial con el número de identificación de un prisionero. Cuando un reportero se enteró, inventó la historia del gato. Al aparecer en el periódico, muchos creyeron que Pep era, en verdad, un asesino de gatos.

El rey Salomón conocía bien el poder de la mala información. Escribió: «Las palabras del chismoso son como bocados suaves, y penetran hasta las entrañas» (Proverbios 18:8). A veces, nuestra naturaleza humana caída nos lleva a querer creer cosas sobre otros que no son ciertas.

No obstante, aun cuando otros creen mentiras sobre nosotros, Dios puede seguir utilizándonos para bien. En realidad, el gobernador envió a Pep a la cárcel para que fuera amigo de los presos en ese lugar... y sirvió durante muchos años como un pionero perro terapeuta.

Cuando otros murmuran de nosotros, recordemos que la opinión de Dios —y su amor— es lo que más importa.

De: [James Banks](#)

Reflexiona y ora

Padre, gracias por hacerme tu hijo.

*¿Cómo te alienta saber que a Dios no le importa lo que digan o piensen de ti?
¿Cómo celebrarás hoy su amor perfecto?*